



**UNIVERSIDAD ESTATAL DE PARAÍBA
CAMPUS I
CENTRO DE EDUCACIÓN
DEPARTAMENTO DE LETRAS ESPAÑOL
CURSO DE PROFESORADO EN LETRAS ESPAÑOL**

ANGELA RAYANNE GABRIEL DE OLIVEIRA

**PUEBLOS Y LENGUAS INDÍGENAS EN ARGENTINA ACTUAL: UN PANORAMA
GENERAL**

**CAMPINA GRANDE - PB
2022**

ANGELA RAYANNE GABRIEL DE OLIVEIRA

**PUEBLOS Y LENGUAS INDÍGENAS EN ARGENTINA ACTUAL: UN PANORAMA
GENERAL**

**Trabajo presentado al Departamento de
Letras y Artes de la Universidad Estatal de
Paraíba como requisito parcial para obtener
la titulación de profesor de Español.**

Profesora Acesora: Profa. Dra. Roberta Rosa Portugal

**CAMPINA GRANDE - PB
2022**

É expressamente proibido a comercialização deste documento, tanto na forma impressa como eletrônica. Sua reprodução total ou parcial é permitida exclusivamente para fins acadêmicos e científicos, desde que na reprodução figure a identificação do autor, título, instituição e ano do trabalho.

O48p Oliveira, Angela Rayanne Gabriel de.
Pueblos y lenguas indígenas en Argentina actual
[manuscrito] : un panorama general / Angela Rayanne Gabriel
de Oliveira. - 2022.
22 p. : il. colorido.

Digitado.
Trabalho de Conclusão de Curso (Graduação em Letras
Espanhol) - Universidade Estadual da Paraíba, Centro de
Educação, 2023.
"Orientação : Profa. Dra. Roberta Rosa Portugal,
Coordenação do Curso de Letras Espanhol - CEDUC. "

1. Povos indígenas. 2. Línguas indígenas. 3. Argentina. I.
Título

21. ed. CDD 498

ANGELA RAYANNE GABRIEL DE OLIVEIRA

**PUEBLOS Y LENGUAS INDÍGENAS EN ARGENTINA ACTUAL: UN PANORAMA
GENERAL**

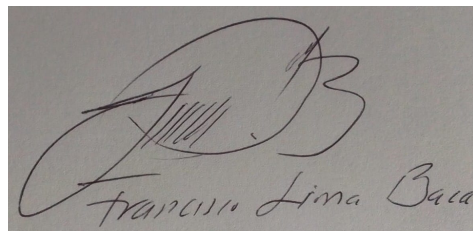
**Trabajo presentado al Departamento de
Letras y Artes de la Universidad Estatal de
Paraíba como requisito parcial para obtener
la titulación de profesor de Español.**

Aprobado en: 12/12/2022

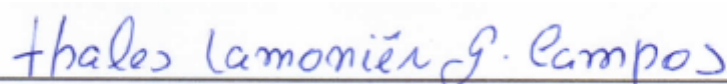
BANCA EXAMINADORA



**Prof^ª. Dra. Roberta Rosa Portugal
Universidad Estatal de Paraíba**



**Prof^ª. Dr. Francisco Lima Baca
Universidad Estatal de Paraíba**



**Prof^ª. Ms. Thales Lamoniêr Guedes Campos
Universidad Estatal de Paraíba**

LISTA DE ILUSTRACIONES

FIGURA 1 - Mapa de pueblos originarios	12
---	-----------

ÍNDICE

1	INTRODUCCIÓN	6
2	MARCO TEÓRICO	6
2.1	La presencia indígena en la historia argentina	7
3	PUEBLOS INDÍGENAS EN ARGENTINA HOY	10
3.1	La presencia indígena en la actualidad	11
3.2	La cuestión de las lenguas indígenas	15
4	CONSIDERACIONES FINALES	17
	REFERENCIAS	18

PUEBLOS Y LENGUAS INDÍGENAS EN ARGENTINA ACTUAL: UN PANORAMA GENERAL

Angela Rayanne Gabriel de Oliveira

RESUMEN

En este trabajo presentamos un estudio acerca de pueblos indígenas y sus lenguas en el territorio argentino actual. Estudiamos autores importantes para obtener informaciones sobre la presencia de los pueblos y lenguas indígenas a lo largo de la historia argentina, en especial de la actualidad. Considerando la importancia de profundizar los estudios sobre esa temática, planteamos el problema: “¿Cuál es la situación social de los pueblos indígenas y de sus lenguas en la Argentina actual?”. La investigación apuntó la existencia actual de 35 etnias y 17 lenguas indígenas oficialmente reconocidas, la invisibilización histórica de los pueblos originarios, la creciente migración indígena hacia los grandes centros y el abandono del Estado en relación a la garantía de los derechos básicos. A partir de los estudios, fue posible concluir que en los días actuales, los indígenas todavía tienen que enfrentar la exclusión social y de los sistemas de salud, educación y trabajo, y, por esto, hasta hoy, luchan por la garantía de derechos y el reconocimiento de su existencia.

Palabras-clave: Pueblos indígenas. Lenguas indígenas. Argentina.

RESUMO

Neste trabalho apresentamos um estudo acerca dos povos indígenas e suas línguas no território argentino atual. Estudamos autores importantes para obter informações sobre a presença dos povos e línguas indígenas ao longo da história argentina, em especial, na atualidade. Considerando a importância de aprofundar os estudos sobre esse tema, apresentamos o problema: “Qual é a situação social dos povos indígenas na Argentina atual?”. A investigação apontou a existência atual de 35 etnias e 17 línguas indígenas oficialmente reconhecidas, a invisibilidade histórica dos povos originários, a crescente migração indígena para os grandes centros e o abandono do Estado em relação à garantia dos direitos básicos. A partir dos estudos, foi possível concluir que nos dias atuais, os indígenas ainda têm que enfrentar a exclusão social e os sistemas dos sistemas de saúde, educação e trabalho, e, por isso, até hoje, lutam pela garantia de direitos e o reconhecimento de sua existência.

Palavras-chave: Povos indígenas. Línguas indígenas. Argentina.

1. INTRODUCCIÓN

Argentina fue, hasta 1816, cuando declaró su independencia, colonia española, haciendo parte del Virreinato de la Plata. Hoy es, del punto de vista territorial, el segundo más grande país ubicado en América Latina, y el tercero en relación a número de hablantes del castellano. Posee una población de 47 millones de personas, según la proyección del censo de 2022 (INDEC, 2022). Hay un punto que llama atención cuando se mira los pueblos que representan Argentina: la exclusión de pueblos indígenas.

Los procesos históricos y sociales provocaron la desaparición de los pueblos indígenas, luego de sus culturas y lenguas. El olvido cultural vivenciado por los indígenas, junto con la propagación de la imagen del “argentino original”, hace que muy poco o casi nada se sepa sobre estos pueblos. Esto genera gran dificultad en conocer más sobre estos grupos y comunidades, incluso de saber si aún existen en Argentina descendientes de pueblos originarios. Considerando la importancia de profundizar los estudios sobre esa temática, planteamos el problema “¿Cuál es la situación social de los pueblos indígenas en la Argentina actual?”. Nuestra hipótesis es de que estos pueblos fueron invisibilizados históricamente, y que eso perdura hasta hoy a través de la desvalorización cultural, lingüística, social y política, que genera un proceso de olvido y marginalización social.

En este trabajo presentamos un estudio cualitativo caracterizado como una investigación bibliográfica acerca de lo que la literatura presenta respecto del tema “Pueblos Indígenas en Argentina Actual”, desde la perspectiva histórica, lingüística y social. Este trabajo se justifica por la importancia de comprender la situación de estos pueblos y sus lenguas. Además de eso, hay un interés en conocer los procesos históricos desarrollados en Argentina durante la época de la colonización y luego de la independencia en 1816 y cómo eso llevó al borramiento de la identidad, cultura y lenguas de los muchos pueblos indígenas que vivían en el país. De igual forma, la presente investigación también contribuye para visibilizar estos pueblos y sus manifestaciones lingüísticas y culturales.

El objetivo es estudiar acerca de los pueblos indígenas en el territorio argentino actual y de las lenguas originarias resistentes. Estudiamos, en específico, la situación de los pueblos originarios a lo largo del período de colonización, en la época póst independencia y de las dictaduras en Argentina, y en la actualidad. Para llegar a los objetivos, investigamos la situación actual de los indígenas en cuanto a su distribución territorial, los modos de trabajo, la situación actual de las lenguas indígenas y cómo ellas influyen en las relaciones dentro y fuera de las comunidades.

La elección de la literatura fue hecha a través de la búsqueda de artículos, tesis de grado, maestría y doctorado, publicaciones científicas, libros que nos explican sobre el tema. A partir de los estudios fue posible dividir el trabajo en las sub temáticas “Los pueblos indígenas en la Argentina actual” y “La cuestión de las lenguas indígenas”.

2. MARCO TEÓRICO

Para la comprensión de la situación actual de los indígenas en Argentina hace necesario un recorrido por los procesos históricos que muestran la posición de los pueblos originarios a lo largo de la construcción del país. De esa manera, fue importante buscar textos que ofrecieran un aporte amplio de los hechos históricos. Así además de historiadores, fueron consultados textos de antropólogos, sociólogos, lingüistas, geógrafos, estudiosos de literatura y derecho, que auxiliaron a entender el desarrollo de la invisibilidad indígena desde la colonización hasta hoy, pasando por los períodos póst independencia y la dictadura.

2.1 La presencia indígena en la historia argentina

La canción “Llegamos de los barcos” de Litto Nebbia fue lanzada en 1982 y trae la estrofa “Los brasileros salen de la selva/ Los mexicanos vienen de los indios/ Pero nosotros, los argentinos/ Llegamos de los barcos”. Tales versos fueron replicados por Alberto Fernandes, actual presidente de Argentina, en 2021, durante una conferencia de prensa que ocurrió en Buenos Aires, con la presencia de Pedro Sánchez, el presidente del Gobierno de España (EL PAÍS, 2021). Esa estrofa hace referencia a la cuestión de la imagen de los argentinos acerca de su propio pueblo, pues Argentina se ha caracterizado, históricamente, como un lugar de personas blancas y de ascendencia europea. La construcción de su “historia oficial” llevó al desarrollo de una identidad nacional que ignora la existencia de los pueblos originarios, invisibilizándolos cultural, lingüística, histórica, social, política y humanitariamente (OSSOLA, 2018).

Es muy difícil precisar la población indígena en Argentina antes de la llegada de los españoles, pero, según Bartolomé (2003), se puede especular que cerca de medio millón de personas vivían en estas tierras. La dificultad de saber el número de habitantes originarios está relacionado al modo cómo se desarrolló la colonización en el Cono Sur, que se enfocó en la extracción de metales, sin fines de expansión territorial. Así, en esa región, los españoles mantuvieron por casi tres siglos una relación de “pactos y acuerdos”, objetivando preservar las rutas alternativas para la salida de los metales preciosos, sin que hubiera preocupación de conocer o contabilizar los pueblos que habitaban esas regiones (TRINCHERO, 2009).

Sin embargo la relación entre españoles e indígenas era tensa, con tratados muchas veces irrespetados, ataques y expediciones punitivas. Los principales afectados fueron los pueblos agricultores y pastores de la Patagonia y el Gran Chaco, que eran sometidos a trabajos forzados, expropiaciones territoriales, restricciones o prohibiciones de sus prácticas sociales, religiosas y culturales, y expuestos a frecuentes actos de violencia o epidemias que generaron la extinción de muchos grupos locales (SOLA & GUZMÁN, 1977).

Además de eso, ocurría “la dilución étnica derivada de las ‘recongregaciones’, que conjugaba a pueblos de diversa filiación lingüística y cultural, así como de las ‘desnaturalizaciones’ que suponían traslados masivos a grandes distancias” (BARTOLOMÉ, 2003). Es decir que, en ese momento, como una manera de debilitar la influencia de los indígenas, ellos eran separados de sus pueblos, siendo llevados a lugares lejanos en que no solamente no tenían familiaridad con la tierra, como la lengua y cultura. De esa manera, se imagina que cerca de la revolución independentista de 1810, ya habían desaparecido de la región noroeste los olongastas, los sanavirones, los huarpes, los comechingones, los diaguitas, los tonocotés, los pulares y los calchaquíes. Del Gran Chaco desaparecieron los lule y los

vilela del sur, y del litoral, los chaná, los mocoretáes, los mbeguá y los mepenes (BARTOLOMÉ, 1972).

Con la independencia de las Provincias del Río de la Plata y la posterior institución de la República Argentina en 1816, se empezó un proceso de desarrollo de la identidad nacional, con la construcción de la “historia oficial” y la consecuente creación de los mitos y héroes nacionales (PRADO & PELLEGRINI, 2020). La idea de nacionalidad comenzó a ser constituida en la presidencia de Mitre, en 1862 y es, hasta hoy, la base de la historia nacional propagada en las escuelas y en el imaginario popular, como por ejemplo la institución del 25 de mayo de 1810 como el día de la patria (DE AMÉZOLA, 2008). Pero la construcción de la imagen argentina, difundida por el Estado, se pautó en ideas hegemónicas, elitistas y europeas, borrando de la historia cualquier otra influencia, como la de los negros o de los pueblos originarios (KRIGER & CARRETERO, 2010).

Un punto crucial a la creación de esa identidad del país fueron las campañas militares conocidas como “La Conquista del Desierto” que duró desde mediados del siglo XIX hasta el siglo XX (DELRIO, 2019). Ellas tenían el objetivo de liberar las grandes áreas territoriales del interior del país, habitadas por los indígenas desde la época colonial. El concepto de llamar a estas tierras de desierto, presupone, como apunta García-Romeu (2020) que “Los indios estaban y no estaban allí, el desierto era desierto a pesar de la presencia humana, pero esta presencia no era blanca, ni siquiera mestiza y por lo tanto carente de humanidad reconocible.”.

Ese plan se apoyó en la difusión del concepto de “civilización x barbarie”¹, en que el salvaje, el bárbaro es el estorbo al desarrollo y la modernización del país como una nación capitalista globalizada y, por lo tanto, debería ser expulsados del proyecto nacional y exterminada para promover la civilización (PERRIÈRE, 2022). De esa manera, justificado por la necesidad de ocupar las fronteras con los países limítrofes y la demanda de tierra para la producción de carnes y granos para exportación, además del gran desprecio étnico de los “civilizadores” por los indígenas, el exterminio de los pueblos originarios, principalmente de La Patagonia, La Pampa y el Gran Chaco, fue no solamente permitido, como legitimado (BARTOLOMÉ, 1967).

Así, se instaló una verdadera caza por estas personas, en que hasta los propios hacendados criollos y británicos pagaban recompensas por cada indígena muerto. Aldeas eran incendiadas, habían ataques a tolderías, captura, distribución y masacre de grupos de ancianos, mujeres y niños (DELRIO, 2018). Recurrieron también a la infiltración de extranjeros que se acercaban a los pueblos para después matarlos, haciendo descargas de fusilería, cacerías deportivas con los indígenas, además de los ataques bacteriológicos, en que enviaban prisioneros con enfermedades contagiosas a las comunidades (PÉREZ, 2016). Es casi imposible decir con exactitud el número de indígenas muertos por las campañas militares en ese período, pero según Martínez Sarasola (1992), cerca de 10.656 fueron asesinados en La Pampa y La Patagonia y cerca de 1.679 en el Gran Chaco. Sin embargo, es importante señalar las muertes por epidemias, hambre, sed, frío y las tentativas de huidas, de las cuales no hay registros confiables (BARTOLOMÉ, 2004).

¹ El concepto de “civilización y barbarie” proviene del libro homónimo escrito por Domingo Sarmiento. En la obra, el escritor y, posteriormente, presidente de Argentina, señalaba ser el dilema entre civilización y barbarie el gran problema social de Argentina. La civilización estaba relacionada con la urbanidad, con la influencia europea, los blancos, ricos y letrados, que representaban el progreso. Y la barbarie era representada por lo rural, el campo, los indígenas, negros, gauchos, campecinos y pobres, obstáculos al crecimiento del país. Para él, la resolución de ese dilema sólo ocurriría a través de la victoria de la “civilización” por encima de la “barbarie” (PIGNA, 2005).

Paralelamente al movimiento de muerte y expulsión de estos pueblos, había el incentivo a la inmigración de europeos (NAGY, 2013). Eso era visto como punto clave para la modernización de Argentina en las estrategias de políticos como Sarmiento, Alberdi y Julio Roca, conocido como uno de los principales líderes de la conquista, que dijo al fin de las campañas militares “[...] dejando así libres para siempre del dominio del indio esos vastísimos territorios que se presentan ahora llenos de deslumbradoras promesas al inmigrante y al capital extranjero.” (PARRA, 2013). Estos inmigrantes eran atraídos a través de anuncios de periódicos y publicidades, con promesas de donación de tierras, facilitación de empleos y apertura de empresas. Según Bartolome (2003), entre 1871 y 1914 llegaron a Argentina 5.573.100 inmigrantes, de los cuales cerca de 3 millones se radicaron en ese país, representando más del 30% de la población. La mayoría de esas personas provenían de Italia, seguida de españoles, franceses, ingleses, eslavos y sirio-libaneses.

Es importante señalar cómo las acciones del Estado se sostenían en la cultura del miedo y la manipulación de la imagen creada acerca de los indígenas. Así, estos pueblos además de la violencia física, también tuvieron que vivenciar la propagación de una historia irreal que los ponían como amenazas al país, eran la barbarie. Esto sirvió de justificativa para imponer a las campañas militares y generar la exclusión y olvido cultural, social e histórico que perdura hasta hoy (DELRIO, 2019).

Los estereotipos y la imagen del “indio salvaje” fueron propagados por décadas en las campañas del gobierno, los periódicos, la educación formal y las artes, principalmente, a través de la literatura (PRADO & PELLEGRINI, 2020). La Cautiva, de Esteban Echeverría, es una de las obras clásicas de Argentina del siglo XIX y trae la visión del indígena bárbaro ya en 1837. El poema presenta La Pampa como el desierto tomado por los salvajes, los indios bárbaros, secuestradores, caníbales, asesinos y violadores, mientras que la cautiva es una mujer blanca, cristiana, pura, que lucha por salvar a sí y a su esposo, un soldado de prestigio. Esa imagen del indígena puede ser visto en muchos momentos del poema, como en ese fragmento que habla acerca de cómo ellos matan a una yegua y sus actos después de eso:

Más allá alguno degüella/con afilado cuchillo/la yegua al lazo sujeta/y a la boca de la herida,/por donde ronca y resuella,/y a borbollones arroja/la caliente sangre fuera,/en pie, trémula y convulsa,/dos o tres indios se pegan/como sedientos vampiros,/sorben, chupan, saborean/ la sangre, haciendo murmullo,/y de sangre se rellenan. (14-15)

La Cautiva es una clara metáfora a la situación argentina, alargando las diferencias entre “civilización y barbarie”, pues como apunta Durán (2014) “define una nueva lectura de la propia nación argentina: el rapto de la mujer blanca pasa a simbolizar la identidad nacional robada, que debe ser recuperada a cualquier costo”. Esa obra es un gran resumen de los ideales que permeaban la política y la sociedad argentina en aquel entonces, reforzando la necesidad de limpiar el país, de llevarlo a la modernidad y civilización, dejando para atrás, desde una perspectiva elitista y europea, lo que impide el crecimiento (MARCARI, 2016).

La idea generada por años de propagación de una imagen negativa acerca de los indígenas, creó un estigma que impidió a estos pueblos tener reconocimiento como parte de la nación, frenando hasta mismo sus derechos. Fueron muchos años para que políticas públicas y sociales fuesen desarrolladas para garantizar protección a la población indígena, pero con los seis diferentes regímenes dictatoriales enfrentados por Argentina entre los años de 1930 y 1983, muchos de los derechos, políticas y organizaciones fueron disueltos. Los pueblos indígenas eran considerados un problema y había la discusión acerca de si sería un problema

nacional o regional, cambiando de perspectiva a cada gobierno militar, volviendo a ser tratado de manera centralizada solamente en 1966 (SOLA & GUZMÁN, 1977).

Con el fin de la dictadura en 1983 y la vuelta de la democracia, hubo un cambio en relación a la forma de tratamiento político y social, y también a la perspectiva de estudio sobre los pueblos originarios, incluso lo que dice respecto al colonialismo y la constitución de Argentina (DELRIO, 2019).

Surgieron varias organizaciones con y sin apoyo gubernamental, como el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), reglamentado en 1989 con fines asistenciales y legales. Entre los proyectos estaba la formación de maestros bilingües, lo que fue de gran importancia, pues señala el reconocimiento de la existencia de pueblos bilingües en el territorio argentino. La Reforma Constitucional de 1994, al reconocer la preexistencia de estos grupos en Argentina, reconoce el derecho de mantener y promocionar sus lenguas, culturas y asegurar la propiedad de sus tierras. Sin embargo, hubo, y todavía hay, mucha dificultad de alcanzar los derechos supuestamente garantizados, pues los pueblos indígenas sufren con la falta de prioridad y asistencia del Estado (MOMBELLO, 2002).

Décadas después, poca cosa ha cambiado acerca de la situación indígena respecto al apoyo del Estado, y su presencia en los diversos contextos sociales aún sufre exclusiones, lo que hace de los pueblos originarios extranjeros en su propia tierra. Como Bartolomé (2003) señala “Se trata de un extraño componente poblacional cuya nacionalidad es puesta muchas veces entredicho, ya que su aspecto los asemeja más a bolivianos o paraguayos que a ‘auténticos argentinos’”. La construcción histórica, cultural y educacional generó un país casi sin identidad indígena, como si estos pueblos jamás hubieran existido en ese territorio (VIARD & SALERNO, 2014).

Las consecuencias son visibles hasta hoy. Se ve, por ejemplo, con la ausencia de personas de las comunidades restantes en sectores sociales como la educación y política, y la dificultad de mantener relaciones con personas de fuera del grupo de origen. El prejuicio y la falta de políticas públicas que auxilien y garanticen los derechos de los indígenas aún es un punto de discusión en Argentina, siendo frecuentemente ignorada por los gobernantes y la población en general (NAGY, 2013). Desde el punto de vista de la lingüística, se percibe que las lenguas sufrieron, así como otros elementos de la cultura, gran impacto con la llegada del español y los procesos de persecución e imposición de la cultura europea. Muchas lenguas fueron completamente eliminadas y otras fueron invisibilizadas a punto de ser conocidas apenas dentro de una comunidad, o, en algunos casos, ignoradas dentro de su propio grupo, por la necesidad creciente de aprendizaje del español para la vivencia diaria (AVELLANA Y MESSINEO, 2021).

3. LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN ARGENTINA ACTUAL

A partir de la lectura y análisis del material encontrado, se pudo percibir algunas subtemáticas que nos permite comprender cómo se da la presencia indígena en Argentina después de la redemocratización y en los días actuales. De esta manera, el trabajo fue organizado en los tópicos “Los pueblos indígenas en Argentina actual” y “La cuestión de las lenguas indígenas”.

3.1 La presencia indígena en la actualidad

En Argentina el criterio considerado para la definición de una persona como indígena es la autopercepción o el autorreconocimiento (TRINCHERO, 2009). Y ese fue el parámetro seguido para identificar y contabilizar la población en el censo de 2010, el último divulgado oficialmente en el país. Este, fue, según señala Cuadrado Rey (2020), apenas el segundo levantamiento general para conocer las características y condiciones de vida de las personas que se auto reconocen como indígenas y/o descendientes, siendo el primero el censo de 2001. Es importante apuntar, también, que un nuevo censo fue realizado en el año de 2022, el cual, por primera vez trajo preguntas acerca del autorreconocimiento, el pueblo indígena al cual pertenece y si/cuál lengua originaria habla, sin embargo, los datos oficiales aún no fueron divulgados (INDEC, 2022).

Los datos levantados por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos en 2010 apuntaron que 2,38%, es decir, 955.032 personas de la población total de Argentina se identifican como pertenecientes a pueblos indígenas y/o son descendientes de primera generación (INDEC, 2010). Además de eso, mostró que existen en Argentina 35 etnias oficialmente reconocidas (RAMÍREZ, 2022) y 70% de la población indígena está concentrada en siete pueblos. El más numeroso es el Mapuche, con 205.009 miembros, seguidos por los Qom (Toba), Guaraní, Diaguita, Kolla, Quechua y Wichí. También son representativos los pueblos avá guaraní, tupí guaraní, mbyá guaraní, tonocoté, mocoví, huarpe, comechingón, rankulche, pilagá, chané, tehuelche, quechua, charrúa y aymará (WEISS, ENGELMAN & VALVERDE, 2013).

Se pudo percibir, además, la urbanización de la población indígena, ya que la gran mayoría viven en las regiones metropolitanas, siendo casi 82% de este grupo. La mitad de ellos (52,7%) viven en Córdoba, Santa Fe, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La región de Los Pampas y La Patagonia concentra 17,6%, mientras que las regiones Noroeste y Noreste, presentan, respectivamente, 14,4% y 6,5%. Las regiones del país con las menores poblaciones indígenas son Cuyo, con 5,7% y Mesopotamia con 3,1% (WEISS, ENGELMAN & VALVERDE, 2013).

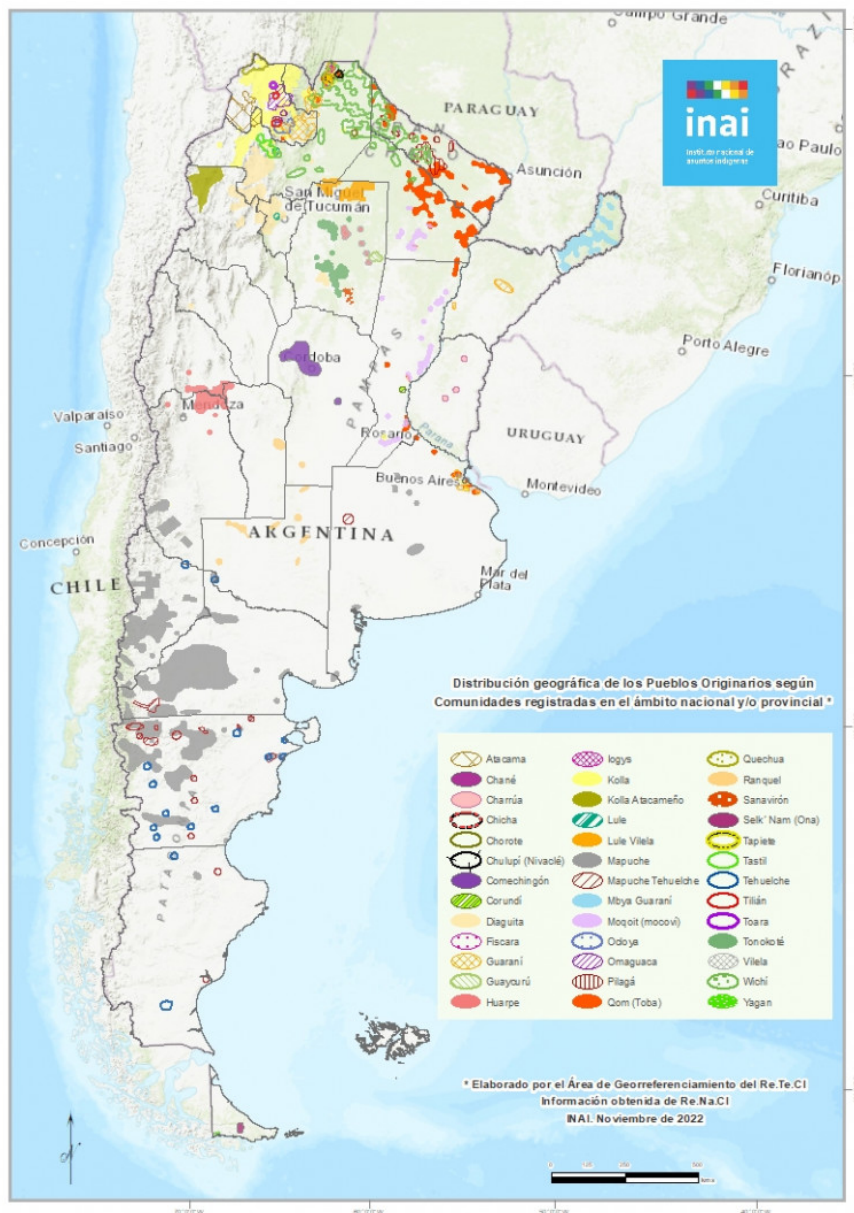
En el mapa (Figura 1), elaborado por el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), se puede ver la distribución geográfica de los pueblos originarios en Argentina en 2022, a partir de las informaciones del Registro Nacional de Comunidades Indígenas.

Los movimientos migratorios son reflejo de una serie de factores sociales, económicos e históricos. Trinchero (2009) y Mombello (2002) señalan, por ejemplo, la creciente desestructuración de las economías de subsistencia, bien como el crecimiento de las actividades relacionadas al capital agroindustrial en asentamientos indígenas, la dificultad de acceso a los recursos naturales, la urbanización, deterioración y expropiación de territorios. Ello hace con que muchas personas, a pesar de la relación cercana con la tierra y la agricultura, recorran a otras formas de sobrevivencia, viéndose obligados a incluirse en sistemas laborales locales o migrar para los grandes centros (BARTOLOMÉ, 2004).

El pueblo wichí, por ejemplo, viene presenciando el achicamiento de su territorio debido a las actividades de avance de la frontera agrícola y ganadera. Ya los mapuches fueron obligados a vivir en reducciones (reservas territoriales protegidas por el Estado), sufriendo con la infertilidad del suelo y el clima riguroso de los contrafuertes andinos o la tundra patagónica, siendo muy difícil el desarrollo de la agricultura. Los descendientes de quechuas y

aymaras, que viven en las regiones andinas y subandinas del noreste, sobreviven a partir de la agricultura minifundista que genera un bajo rendimiento (OSSOLA, 2018). Incluso, los indígenas aún sufren constantemente con la ausencia del Estado en reconocer los territorios, por eso luchan para lograr el acceso a su propia tierra (BARTOLOMÉ, 2004).

Figura 1 - Mapa de pueblos originarios



Fuente: Ministerio de Justicia y Derechos Humanos de la Nación (2022)

Sin embargo, pese a que la inmigración indígena esté ocurriendo desde hace décadas, la presencia de esa población en las ciudades aún son estigmatizadas y ocultas. Eso contribuye a la marginalización y exclusión de esas personas del mercado laboral, obligándolos a realizar oficios precarios, muchas veces temporarios, con difíciles condiciones de trabajo, baja remuneración y sin necesidad de mano de obra especializada. En general, los hombres suelen trabajar en las áreas de construcción, limpieza y mantenimiento, mientras que

las mujeres son empleadas en el servicio doméstico (WEISS, ENGELMAN & VALVERDE, 2013).

Cuestiones como esta explican los datos del censo (2010), que apuntan la población indígena con niveles más altos que la población general, en relación a los hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI), además de la necesidad de asistencia de los programas gubernamentales, específicos o no para este grupo (GARCÍA MORITÁN & CRUZ, 2012). Por otro lado, es importante señalar las nuevas formas de organización que los indígenas asumen en los centros urbanos, siendo cada vez mayor la creación de nucleamientos y comunidades en las nuevas ciudades. Esto hace parte del proceso de resistencia y permanencia de los indígenas de continuar a presentar su identidad, buscando se fortalecer como grupo y como sujetos políticos (WEISS, ENGELMAN Y VALVERDE, 2013).

Esa lucha es fundamental, pues son comunes las situaciones de exclusión de los pueblos indígenas de espacios de discusión acerca de sus propios derechos, ya que las políticas públicas y asistencialistas, en general son pensadas e implementadas por personas que no tienen ninguna relación con ellos. Y también ocurre la dificultad de inserción a los sistemas de salud y educación, siendo, por ejemplo, los pueblos mbyá guaraní y los wichí los que presentan los índices más altos de exclusión del sistema educativo formal, como señalan Hecht y Ossola (2016). Además de eso, la falta de acceso a documentación, bien como casos de violencia, tortura y abuso de autoridades son frecuentes, sea con indígenas que viven en zonas rurales o urbanas (NOVELLE, 2022).

Es esencial aumentar la participación indígena en esos espacios, para eso importan los planes y programas destinados a esa población. Desde 1995, como resultado de la presión de grupos indígenas y organizaciones no gubernamentales, hay una creciente en esos proyectos, principalmente, acerca de cuestiones como la tierra, salud y educación. Entre los programas creados está el Programa de Apoyo Nacional de Acciones Humanitarias para las Poblaciones Indígenas que busca garantizar el acceso de estos pueblos a la salud. Ya en relación a la educación la mayoría de los programas estaban volteados para la distribución de becas estudiantiles en los diferentes niveles, además de creaciones de proyectos para la enseñanza bilingüe (UNAMUNO, 2021).

Un punto de gran importancia a ser percibido es la imagen propagada actualmente acerca de los indígenas. Como se pudo notar, la herencia histórica propagada en los medios y, principalmente, en la educación, puso a estos pueblos en posición de enemigos, innecesarios, extranjeros en sus propias tierras, y luego del gran genocidio ocurrido en las campañas del desierto, se propagó la idea de que ellos siquiera existían más en el país (TRINCHERO, 2009). De esta forma, es pertinente observar la imagen de los indígenas mostrada en los procesos de enseñanza argentina actual.

Se puede percibir que hay un cuidado en los términos utilizados para referirse a los indígenas, habiendo un cambio de las palabras despreciativas, como bárbaros o salvajes, dejando claro los objetivos y la mirada ideológica que impulsaron a las campañas, sacando el tono celebratorio y patriótico de las persecuciones a los pueblos originarios. Los materiales presentados con la nueva reforma educativa trae una perspectiva de denuncia a los prejuicios de la “conquista del desierto”, mostrando a los indígenas como parte integrante de la sociedad actual y estableciendo contenidos para la primaria y secundaria, que aborda las formas de vida de los pueblos en el pasado y el presente (NAGY, 2013).

No obstante, aún hay un largo camino en la lucha por la conquista de derechos, respeto y reconocimiento, incluso el autorreconocimiento. Pues, como apunta Novelle (2022), la

palabra indígena en Argentina conlleva, hasta hoy, una carga peyorativa, así que muchos no quieren ser reconocidos como tales, hay un progresivo abandono a las culturas y lenguas, sea por el estigma, el prejuicio, miedo o el deseo de encajarse en la sociedad. El retroceso de derechos, la propagación de discursos de odio, el estigma, el racismo y la discriminación son cuestiones que los indígenas argentinos aún necesitan enfrentar (RAMIREZ, 2022). Es como si las marcas del genocidio aún siguieran vivas en una sociedad monocultural, a pesar del tiempo, el desarrollo, las investigaciones y las leyes.

La pandemia de Covid-19, que llegó a Argentina en 2020, evidenció las vulnerabilidades de estos pueblos, dejando claro las desigualdades sociales y acentuando las dificultades de acceso a derechos básicos. Las medidas de distanciamiento social y aislamiento obligatorio disminuyeron las posibilidades de trabajo, lo que se sumó a otras muchas cuestiones como la dificultad de obtener insumos como barbijos y alcohol, la limitación de acceso a internet/dispositivos para tramitación de los programas asistenciales del gobierno, los problemas para conseguir atención médica y medicinas. En algunas comunidades, había la dificultad de obtener, incluso, agua potable y alimentos (MAIDANA, MARTÍNES & TAMAGNO, 2021).

A estas cuestiones, según apunta Maidana, Martínez & Tamagno (2021), se sumaron la creciente de los casos de discriminación, racismo y violencia física y verbal, en general negligenciados por el Estado. En cuanto a las formas de sobrevivencia económica, se percibió la creación de nuevas maneras de trabajo, volviéndose, principalmente, a la colecta de productos naturales y comercio de artesanías.

Un punto importante a ser resaltado es la cuestión de la educación en ese período, ya que con las decisiones de aislamiento, fue instituida la enseñanza desde el hogar. Las desigualdades de acceso a internet y dispositivos electrónicos resaltaron aún más las dificultades de los procesos de enseñanza en las comunidades indígenas (HECHT, ENRIZ & PALACIOS, 2020). Según los datos del Indec (2020), algunas de las regiones con gran porcentaje de indígenas, como Misiones y Chaco, presentan índices muy bajos en cuanto a conectividad y uso de computadoras, con casi la mitad de la población sin acceso a la internet.

Para minimizar el problema de la baja adherencia en las clases virtuales, el Estado Nacional desarrolló materiales generales a ser entregados en papel o a través de las emisoras de televisión y radio nacionales. Pero, tales actividades no seguían una perspectiva intercultural y bilingüe, lo que acentuó la desigualdad en relación a la enseñanza a los indígenas frente a la población general. Sin embargo, es notable el caso de la provincia de Chaco, en donde fue implementado el uso de cuadernillos educativos interculturales, distribuidos en las comunidades indígenas, además de un sitio web específico. Esa plataforma, llamada de Plataforma Educativa Chaqueña generaba contenidos para los tres niveles, inicial, primario y secundario, en las tres lenguas indígenas predominantes en la provincia - toba, wichí y mocoví (HECHT, ENRIZ & PALACIOS, 2020).

Cabe decir que la provincia del Chaco es la que presenta la mayor porcentaje de población indígena (3,4%), siendo los pueblos toba (30 766 personas), wichí (4 629 personas) y mocoví (3 873 personas) los más expresivos (INDEC, 2010). Pero no se puede decir exactamente el número de hablantes de cada una de esas lenguas, ya que los estudios acerca de eso aún son incompletos y sólo en el censo de 2022 se incluyó la pregunta acerca de las lenguas habladas por la población indígena.

No obstante, a pesar de estrategias puntuales como la de Chaco, en la gran mayoría de los casos, los docentes se quedaron a cargo de adaptar las actividades y contenidos y

entregarlas a los alumnos. Por la proximidad con las comunidades, siendo a veces pertenecientes de ellas, los profesores se volvieron responsables por resolver las dificultades cotidianas, actuando como intermediarios entre las escuelas y las familias (HECHT, ENRIZ & PALACIOS, 2020).

Se puede percibir, mismo en el contexto sin pandemia, la frecuente omisión del Estado en relación a la asistencia a estos pueblos. Ignorar la falta del Estado en estas obligaciones, hace que se difunda la idea de que esos derechos no existen, que pueden ser ignorados o que no corresponden a los pueblos que los exige. Eso termina por potencializar el status de invisibilidad a los pueblos indígenas, como si ellos no existieran o tuvieran derecho a la participación como ciudadanos (RAMIREZ, 2022).

3. 2 La cuestión de las lenguas indígenas

Al tiempo de la llegada de los españoles eran habladas cerca de 35 lenguas indígenas en Argentina, pero la mayoría de ellas han desaparecido (FERNÁNDEZ GARAY, 2009). Hoy, es muy difícil decir exactamente cuántas lenguas aún existen y cuántos hablantes poseen, pues no hay datos actualizados sobre eso. De esa manera, no hay consenso en los estudios acerca de la cantidad, pero Censabella (2010) reconoce que hay cerca de 17 lenguas nativas.

Según Cuadrado Rey (2020), estas lenguas son agrupadas en cinco familias lingüísticas que presentan distintos grados de bilingüismo y contacto con el español. En la familia guaycurú, la etnia más numerosa es la de los tobas, posee hablantes en las provincias de Chaco, Formosa y Salta. La familia del quechua es aún hablada, no solamente en Argentina, como en Perú, Ecuador, Chile, Colombia y Bolivia.

Las lenguas chiriguano, guaraní correntino, guaraní paraguayo y mbyá hacen parte de la familia tupi-guaraní, son habladas en el nordeste argentino, en las zonas de frontera con Brasil y Paraguay, en las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa, Misiones, Entre Ríos, Salta, Jujuy, Rosario y Buenos Aires. De la familia mataguaya hace parte el nivaclé, chorote y wichí, que es la lengua con mayor número de hablantes, encontrada en las provincias de Chaco, Formosa y Salta. El mapuche está presente en las provincias de Neuquén, La Pampa, Río Negro, Buenos Aires y Chubut. De esta lengua se percibe una gran cantidad de préstamos lingüísticos al castellano relacionados a alimentación, religión, instrumentos musicales, fauna y flora. Hay aún la familia chon, a la cual pertenecen las lenguas extintas selk'nam, haush y tehuelche, antes habladas en la Tierra del Fuego (CUADRADO REY, 2020).

Fernández Garay (2009) destaca que las lenguas de la familia mataguayas serían las más vitales, pues muchos de sus hablantes son monolingües o bilingües con mejor manejo de la lengua originaria que del español. Censabella (2010) apunta también, que el quechua hablado en Santiago del Estero y el guaraní en Corrientes presentan un número de hablantes expresivo incluso entre la población no indígena.

Sin embargo, es importante tener en cuenta que todas las lenguas indígenas se encuentran amenazadas en mayor o menor grado. Eso se debe, principalmente, al abandono de la transmisión intergeneracional de la lengua, generado, entre otras cosas, por la exclusión social, educacional y laboral de personas que no dominan el castellano. A pesar del castellano no tener el título de idioma oficial de Argentina, su uso constante por más de 40 millones de personas, en las relaciones sociales, documentos oficiales y medios de comunicación, hace

con que directa o indirectamente haya una exclusión de personas que no son capaces de comprenderlo (AVELLANA & MESSINEO, 2021).

Así, como Censabella (2010) afirma, el número de pertenecientes a un pueblo es siempre mayor que el número de hablantes de su lengua, y la mayoría son bilingües, presentando distintos niveles de competencia en la lengua originaria. Sin embargo, es importante destacar medidas como la Ley de Cooficialidad de las Lenguas que reconoció la oficialidad del guaraní en la provincia de Corrientes y de las lenguas toba, mocoví y wichí en la provincia del Chaco (AVELLANA & MESSINEO, 2021).

Pero, en gran parte del país, la lengua española es, no solamente la lengua de las relaciones sociales de afuera de las comunidades indígenas, como es también la lengua de la escolarización (UNAMUNO, 2021). La Ley de Educación Nacional N° 26.206, sancionada en 2006, defiende el derecho a la enseñanza bilingüe en los niveles iniciales, la primaria y secundaria, de manera a contribuir con la preservación y el fortalecimiento de las culturas, lenguas e identidades indígenas (NAGY, 2013). Según el Ministerio de la Educación (2022), el objetivo de la enseñanza intercultural es de crear diálogos entre los conocimientos y valores de los pueblos indígenas, valorando la multiplicidad de las varias identidades sociales, culturales y lingüísticas presentes en el territorio nacional.

Así, se debe pensar en estrategias para atender a las regiones en que las lenguas originarias son las primeras lenguas. El punto clave para el desarrollo de ese proyecto, está en la formación de profesionales para atender a esta necesidad. Entre las metas para los años de 2021/2022, están la realización de diversas acciones articuladas con el Instituto Nacional de Formación Docente. Un ejemplo es la Actualización Académica en Educación Intercultural Bilingüe, realizada a nivel nacional y destinada a profesionales indígenas o no, que trabajen en escuelas de todos los niveles educativos y que sean frecuentadas por indígenas (MINISTERIO DE EDUCACIÓN, 2022).

Entre los tramos formativos, en 2021 fue trabajado con los miembros de las instituciones acerca de la enseñanza de lenguas indígenas y la interculturalidad. Ya en 2022, el énfasis fue en la literatura infantil y juvenil a partir de la interculturalidad. Además de eso, el Ministerio de Educación (2022) presenta los planes de realización de dos cursos nacionales por año, uno acerca del sistema educativo en general y otro sobre la educación plurilingüe y las lenguas indígenas. Se apunta, aún, la preocupación y los desafíos de repensar los currículos en la formación docente, con el intento de desarrollar una educación plural.

No obstante, en la mayoría de los casos, las medidas para la implementación de la enseñanza intercultural bilingüe, en la práctica, termina por limitarse al nivel inicial y los primeros años de la primaria. Censabella (2010) presenta que más del 90% de los niños indígenas no tienen clases en las lenguas de sus pueblos, lo que puede ser reflejo de la falta de maestros bilingües para ocupar estos cargos, sea por la falta de preparación o, hasta mismo, de interés.

De esa manera, las lenguas originarias muchas veces son colocadas en un puesto cerrado dentro de las comunidades, siendo usadas para hablar con la familia y personas del mismo pueblo. Fuera del grupo, la lengua indígena es sustituida por el español, lo que termina por potencializar las situaciones de prejuicios, exclusión, invisibilidad y alejamiento de sus propias culturas, como forma de lograr establecer relaciones horizontales con la sociedad mayoritaria (OSSOLA, 2018).

4. CONSIDERACIONES FINALES

Argentina es uno de los países con menor tasa de indígenas, aún así, su porcentaje en relación a la población total es mayor que de otros países, como Brasil. Sin embargo, muchos de los propios habitantes no reconocen la existencia de estos pueblos. A lo largo de la historia argentina los pueblos indígenas fueron constantemente víctimas de procesos de invisibilización que contribuyeron para la creación de la idea de un país blanco, monocultural e identitariamente europeo.

Los genocidios ocurridos en los periodos de la conquista española y, posteriormente, en las campañas militares, no solamente promovieron la radical disminución de la población, como excluyó a los indígenas de la formación social, cultural y política de la nueva nación. Las huellas dejadas por siglos de marginalización y invisibilización potencializaron las situaciones de vulnerabilidad de estos pueblos, el alejamiento de las culturas nativas, la extinción de lenguas, la migración forzada, la dificultad de acceso a empleo, educación, salud, tierras y otros tantos derechos básicos.

Las leyes y políticas creadas después de la redemocratización argentina en 1983, fueron pasos importantes para el fortalecimiento de los pueblos indígenas, destacándose la institución de la enseñanza bilingüe y multicultural. Sin embargo, las medidas aún muestran muchas debilidades y, en algunos casos, ni al menos funciona.

La falta de interés del Estado y de la población general se refleja en la falta de estudios académicos acerca del tema. Ello muestra cuán tardío se empezaron las investigaciones sobre los pueblos originarios, sus historias, su vida en el presente, el desarrollo de sus lenguas, sus manifestaciones culturales y, hasta mismo, su presencia como personas, ya que solamente en el censo de 2001 se comenzó a pensar acerca de cuántos indígenas había en el país.

En relación al número de indígenas y/o descendientes que habitan Argentina, es necesario destacar la falta de información reciente, lo que demuestra aún más la vulnerabilidad de estos pueblos, ya que sin datos, pocas políticas específicas pueden ser creadas. Además de eso, se puede señalar la dificultad del autorreconocimiento. No se puede excluir los prejuicios estructurales propagados por siglos en la educación, medios de comunicación y socialmente, que transformaran el “ser indígena” en algo inferior, vergonzoso, sinónimo de barbarie y retraso.

Eso contribuyó, también, para el abandono progresivo de lenguas y manifestaciones culturales, ya que muchos padres dejaron de enseñarlas a sus hijos, prefiriendo comunicarse en castellano para evitar que ellos sufran lo que las generaciones anteriores pueden haber pasado. Otro punto, es el hecho del español ser la lengua utilizada en la educación, para conseguir trabajo y en las relaciones sociales fuera de comunidades indígenas. Así, el abandono de las lenguas originarias es visto por algunos como una manera de tener más oportunidades e incluirse en la sociedad mayoritaria.

Situaciones como la pandemia del coronavirus solo muestra como las desigualdades están presentes y cómo, a pesar de los cambios y las evoluciones, aún hay mucha cosa a ser alcanzadas por los pueblos indígenas. Eso se relaciona, principalmente, con la invisibilización que ellos vivencian frente al Estado, sea de manera histórica, política, educacional o social. La lucha viene desde la época colonial y aún es necesaria para lograr el reconocimiento como comunidades, pueblos y seres humanos.

No obstante, es interesante destacar que, a pesar de las dificultades y la exclusión, por parte del Estado, en la participación como ciudadanos en la toma de decisiones acerca de sus propios derechos, nuevas formas de comunidades están siendo creadas por los indígenas en los centros urbanos. Esto es importante, porque demuestra que a pesar de la migración, los pueblos buscan resistir y vivenciar su identidad como miembro de un grupo, propagando su cultura y luchando por el reconocimiento de sus derechos.

Estos movimientos de resistencia son fundamentales, pues en un país casi sin imaginario indígena, aún es necesario la lucha constante para que haga la posibilidad de una Argentina pluricultural y étnica, sacando la idea de los indígenas como un pueblo mítico perteneciente al pasado, sino como sujetos del presente, capaces de vivir sus culturas, su autonomía, sin dejar de ser sujetos políticos.

Aunque el desarrollo va a pasos lentos, ya se pueden ver algunos logros conseguidos gracias, justamente, a esta resistencia. Un ejemplo es el censo de 2022, que trae por primera vez preguntas que detallan de cuál pueblo indígena pertenecen y cuáles lenguas hablan. Y las leyes de cooficialidad de lenguas aprobadas en las provincias de Chaco y Corrientes, que reconoce el carácter oficial de las lenguas guaraní, toba, mocoví y wichí.

Una manera de contribuir con esa lucha es también a través de las investigaciones académicas que buscan, además de conocer, generar visibilidad a estos pueblos, sus culturas, sus lenguas, sus modos de vida. De esa forma, se espera que el presente trabajo pueda contribuir para el reconocimiento de los grupos indígenas de un país al cual, culturalmente, no se asocia a la presencia de ellos, fomentando, también, el desarrollo de otras investigaciones en el futuro.

REFERENCIAS

AVELLANA, A., & MESSINEO, C. Las lenguas indígenas en la Argentina y su continuidad en el español regional. *Káñina*, Costa Rica, v. 45, n. 1, p. 207-231, mayo 2021. Disponible en <<https://doi.org/10.15517/rk.v45i1.47026>>. accedido en 12 jul. 2022.

BARTOLOMÉ, Miguel. “Los Araucanos”. *Cuadernos de Antropología*, Universidad de San Marcos, v. 10, n. 5, 1967.

BARTOLOMÉ, Miguel. “The Situation of the Indians in the Argentine. The Chaco area and Misiones Province”. En: *The situation of the indians in South America*. University of Berna-WCC, Ginebra, Dostal Ed. Versión castellana: Editorial Tierra Nueva, Montevideo, Uruguay, 1972.

BARTOLOME, Miguel Alberto. Los pobladores del "Desierto" genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina. *Cuad. antropol. soc.*, Buenos Aires, n. 17, p. 162-189, agosto 2003. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2003000100009&lng=es&nrm=iso>. accedido en 12 jul. 2022.

BARTOLOMÉ, Miguel Alberto. Los pobladores del “desierto”, *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM [Online]*. n. 10, 2004. Disponible en <<http://journals.openedition.org/alhim/103>>. accedido en 25 oct. 2022.

CENSABELLA, Marisa Ines. “Lenguas y pueblos indígenas de la Argentina.” En: Rapimán, D. Q.; Fernández, C, A.; Millán S. Q. (ed.) *Interculturalidad en Contexto Mapuche*. Universidad Nacional del Comahue, Neuquén: Educo, pp. 41-60, 2010.

CENTENERA, Mar. La cita fallida del presidente de Argentina: “Los mexicanos salieron de los indios, los brasileros de la selva, pero los argentinos de los barcos”. *El País*, Buenos Aires, 09 de junio de 2021. Disponible en: <https://elpais.com/internacional/2021-06-09/la-cita-fallida-de-alberto-fernandez-los-mexicanos-salieron-de-los-indios-los-brasileros-de-la-selva-pero-los-argentinos-de-los-barcos.html>. accedido en 05 de oct. de 2022

CUADRADO REY, Analía. “Las lenguas originarias en la fraseología del español hablado en Argentina: un estudio basado en corpus.” En: Mogorrón Huerta, Pedro (ed.). *Análisis multidisciplinar del fenómeno de la variación fraseológica en traducción e interpretación / Multidisciplinary Analysis of the Phenomenon of Phraseological Variation in Translation and Interpreting*. MonTI Special Issue 6, pp. 355-385. 2020.

DE AMÉZOLA, G. *Esquizohistoria. La Historia que se enseña en la escuela, la que preocupa a los historiadores y una renovación posible de la historia escolar*. Buenos Aires: Libros del Zorzal, 2008.

DELRIO, W. y Pérez, P. A ambos lados de la cordillera: similitudes y diferencias en la construcción de la sociedad de colonos tras la ocupación militar del Wallmapu. En: Pozo Menares, G. (ed.), *Explotación y violación de los derechos humanos en territorio mapuche. Cartas del padre Sigifredo, Misión de Panguipulli, año 1905*: 443-456. Santiago de Chile: Ocho Libros Editores, 2018.

DELRIO, Walter. Tres preguntas sobre guerra y genocidio. *Mem. am.*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, v. 27, n. 2, p. 52-79, dic. 2019. Disponible en http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-37512019000200052&lng=es&nrm=iso. accedido en 12 jul. 2022.

DURÁN, María A. Semilla. El mito de la Cautiva : desplazamientos y proyecciones en la literatura contemporánea argentina., *Cuadernos LIRICO* [En línea], n. 10, mar. 2014. Disponible en: <http://journals.openedition.org/lirico/1708> accedido en 12 de oct. 2022.

FERNÁNDEZ GARAY, Ana. El estudio del contacto entre las lenguas aborígenes y el español en Argentina. En: Ramón Arzápalo Marín (Editor), *Lingüística Amerindia. Aportaciones recientes*, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, pp. 53-81, 2009. ISBN: 978-607-02-0546-0.

ECHEVERRÍA, Esteban. *La Cautiva*. Biblioteca Virtual Universal, 2003.

GARCÍA-ROMEU, José. Representaciones de lo indígena en la literatura contemporánea argentina. *Diaspore 12*, Toulon, Francia, 2020.

GARCIA MORITAN, Matilde; CRUZ, María Beatriz. Comunidades originarias y grupos étnicos de la provincia de Jujuy. *Poblac. soc.*, San Miguel de Tucumán , v. 19, n. 2, p. 155-173, dic. 2012. Disponible en

<http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-85622012000200002&lng=es&nrm=iso>. accedido en 19 sept. 2022.

GOLLUSCIO, L. *Los pueblos indígenas que viven en Argentina*. Actualización del año 2002. 1a ed. Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. Documentos de capacitación; 5. Buenos Aires, 2002.

HECHT, Ana Carolina; ENRIZ, Noelia; PALACIOS, Mariana García. Reflexiones acerca del impacto de la pandemia de COVID-19 en la educación de los pueblos indígenas de Argentina (NEA). *Desidades*, Rio de Janeiro, n. 28, p. 40-50, dez. 2020. Disponible em <http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2318-92822020000300004&lng=pt&nrm=iso>. acessos em 20 nov. 2022.

HECHT, Ana Carolina; OSSOLA, María Macarena. Escolaridad, diversidad étnico-lingüística y desigualdad. Estudio de las trayectorias educativas de jóvenes indígenas toba/qom y wichí". *Revista Educação e Cultura Contemporânea*, v. 13, n. 30, pp. 5-24, 2016.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (INDEC). Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas. Buenos Aires, Argentina, 2010.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (INDEC), Buenos Aires, Argentina, 2020.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS. (INDEC), Buenos Aires, Argentina, 2022.

KRIGER, M.; CARRETERO, M. Historia, identidad y proyecto. Narraciones de los jóvenes sobre la independencia de la nación. En: M. Carretero y J. A. Castorina. *La construcción del conocimiento histórico: enseñanza, narración e identidades*. Buenos Aires: Paidós, pp. 81-98, 2010.

MAIDANA, Carolina; MARTÍNEZ, Alejandro; TAMAGNO, Liliana Ester. Pandemia Covid-19 y pueblos indígenas en la región metropolitana de Buenos Aires - Argentina: La necesidad de un abordaje intercultural. *Revista Albuquerque*. v. 13, n. 25, jun. 2021.

MARTÍNEZ SARASOLA, Carlos. *Nuestros paisanos los indios*. EMECE Editores., Buenos Aires, 1992.

MARCARI, Maria de Fátima Alves de Oliveira. Otra historia del guerrero y la cautiva: revisão dos mitos fundacionais da literatura argentina. *Todas as Musas*, v. 7, n. 2, jul. 2016.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. Modalidad de educación intercultural bilingüe. Argentina, 2022. Disponible en <<https://www.argentina.gob.ar/nivelesymodalidades/modalidad-de-educacion-intercultural-bilingue>>. accedido en 20 de nov. 2022.

MINISTERIO DE JUSTICIA Y DERECHOS HUMANOS DE LA NACIÓN. Mapa de pueblos originarios. Argentina, 2022. Disponible en <<https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/inai/mapa>>. accedido en 15 de dec. 2022.

MOMBELLO, Laura Cecilia. Evolución de la política indigenista en Argentina en la década de los noventa. *Proyecto Self-Sustaining Community Development in Comparative Perspective*. Neuquén, oct. 2002.

NAGY, Mariano. Estamos vivos. Historia de la comunidad indígena cacique Pincén, provincia de Buenos Aires. Buenos Aires: Antropofagia, 2013.

NAGY, Mariano. Una educación para el desierto argentino: Los pueblos indígenas en los planes de estudio y en los textos escolares actuales. *Espac. blanco, Ser. indagaciones*, Tandil, v. 23, n. 2, dic. 2013. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1515-94852013000200001&lng=es&nrm=iso>. accedido en 10 jul. 2022.

NEBBIA, Litto; DEL CENTRO, Los Músicos. Llegamos de los Barcos. Buenos Aires: Discos Melopea: 1982. 3:52. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?time_continue=8&v=56K-09EkulU&feature=emb_title&ab_channel=LittoNebbia-Topic>. accedido en 05 de oct. de 2022.

NOVELLE, TAMARA. Pueblos indígenas: la deuda histórica que no se repara. *El Auditor Info*. Buenos Aires, agosto de 2022. Disponible en <https://elauditor.info/actualidad/pueblos-indigenas--la-deuda-historica-que-no-se-repara_a62f26809afccfa41fdca74f4>. accedido en 14 de noviembre de 2022.

OSSOLA, María Macarena. Usos y resignificaciones de las lenguas wichí y español entre jóvenes universitarios bilingües (Salta, Argentina). *Cuad. antropol. soc.*, Buenos Aires, n. 47, p. 55-69, mayo 2018. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1850-275X2018000100004&lng=es&nrm=iso>. accedido en 13 jul. 2022.

PARRA, José Luis. Juicios históricos: la falacia de la Conquista del Desierto. *Margen N° 70*, Buenos Aires, oct. 2013.

PÉREZ, P. *Archivos del silencio: estado, indígenas y violencia en la Patagonia central 1878-1941*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2016.

PERRIÈRE, Hernán. Pueblos indígenas y enseñanza de la historia en perspectiva intercultural en escuelas secundarias del sur bonaerense (Argentina). *Runa*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, v. 43, n. 1, p. 135-152, enero 2022. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96282022000100135&lng=es&nrm=iso>. accedido en 19 sept. 2022. Epub 04-Feb-2022. <http://dx.doi.org/10.34096/runa.v43i1.10038>.

PIGNA, Felipe. *Los mitos de la historia argentina 2*. Buenos Aires: Planeta, 2005.

PRADO, Maria Lígia; PELLEGRINO, Gabriela. Construyendo identidades de Domingo F. Sarmiento a José Martí. En: *História da América Latina*. São Paulo: Editora Contexto, 1ª edición, 2020.

RAMÍREZ, Silvina. Pueblos Indígenas en Argentina. *El Mundo Indígena: Argentina*. Dinamarca, 2022. Disponible en

<<https://iwgia.org/es/argentina/4781-mi-2022-argentina.html>>. accedido en 14 de noviembre de 2022.

SOLA, Pedro; GUZMÁN, Héctor. Proyecto de colonización y desarrollo del Chaco Occidental. En: *Fundación del Banco de Comercio del Norte*, Salta, 1977.

TRINCHERO, Héctor Hugo. Pueblos originarios y políticas de reconocimiento en Argentina. *Pap. trab. - Cent. Estud. Interdiscip. Etnolingüíst. Antropol. Sociocult.*, Rosario, n. 18, dic. 2009.

UNAMUNO, V. La construcción interaccional de espacios de enseñanza-aprendizaje del español/castellano como L2 en contexto indígena. *Quintú Quimün. Revista De lingüística*, n. 5, Q050, 2021. Disponible en: <<http://relibro.uncoma.edu.ar/index.php/lingustica/article/view/3193>> accedido en 11 de nov. 2022.

VIARD, Graciela; SALERNO, Nancy. Ciudadanía y educación en clave étnica. Tensiones y aproximaciones sobre el lugar de los Pueblos Originarios en el discurso educativo argentino. *I Encuentro Internacional de Educación - Espacios de Investigación y divulgación*. Tandil, 2014. Disponible en: <<https://www.ridaa.unicen.edu.ar/xmlui/bitstream/handle/123456789/140/19321.pdf?sequence=1&isAllowed=y>>. accedido en 12 de oct. 2022.

WEISS, Laura; ENGELMAN, Juan; VALVERDE, Sebastián. Pueblos indígenas urbanos en Argentina: un estado de la cuestión. *Revista Pilquen*, v. 16, n. 1, Buenos Aires, 2013.